**¿Entiende Dios?**

Por su servidor Russell George

Algunos dicen, “Creo que Dios debe entender que en mi situación estoy justificado en pecar.” Muchos quieren bajar a Dios al nivel de los hombres y pensar que él es como un abuelo amante que dice, “Ah, pero él es un buen muchacho”, aun sabiendo que es bastante travieso.

Es cierto que “Dios es amor.” El es como un padre amante, pero a su vez, él es justo y recto. El no puede cambiar sus reglas para conformar con nuestra situación.

Un hombre de familia, sin trabajo, sale para robar. El dice, “En mi situación, Dios debe entender.” Si está detenido por la policía, puede ser que ellos no van a entender. Puede ser que esté absuelto por un juez indulgente, pero si está detenido la segunda vez puede ser que no va escaparse de su castigo. ¿Debemos pensar que Dios debe ser más indulgente que la ley humana?

Es cierto que Dios es amor. El es misericordioso. El es clemente. Pero a su vez, él ha revelado lo que él espera de nosotros. Miqueas 6:8 dice; “Oh hombre, él te ha declarado lo que es buen, y qué pide Jehová de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.” Si queremos disfrutar del amor de Dios, tenemos que humillarnos y someternos a sus normas. La misericordia de Dios es para los que le temen. Salmo 103:11 dice, “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobe los que le temen.”

Hay los que se encuentran en una situación familiar que no concuerda con lo que Dios pide de su pueblo. Hay, por ejemplo, los que están juntados y tienen hijos. Dado que uno de los dos ya está casado legalmente, pero separado, no pueden casarse en países donde no se permite el divorcio. ¿Qué solución hay? No es tan fácil volver y deshacer lo que hacemos mal algunos años atrás. Por el bienestar de los hijos, no parece prudente insistir que tienen que separarse, pero ellos deben reconocer que están viviendo fuera de las normas de Dios y humildemente aceptar la censura de Dios y los demás creyentes. Si ellos toman esta actitud, los hermanos en Cristo deben recibirlos como un hermano en Cristo. Esto no quiere decir que aprobamos de lo que están haciendo. Es que reconocemos que ellos se encuentran enredados en una situación anormal que les impide de disfrutar de la medida plena de la bendición de Dios. Si no son casados únicamente porque son negligentes, esto es otro asunto. Debemos animarlos a arreglar su situación lo antes posible. Si ellos se niegan hacerlo, entonces tenemos razón por obedecer II Tesalonicenses 3:6 y apartarnos de ellos porque andan desordenadamente.

Amigo, no esperes que Dios va a entenderte si estás viviendo fuera de las normas divinas. El es un Dios tres veces santo. Yo no quiero bajarle a mi nivel. Yo quiero tener un Dios tres veces santo. En vez de esperar que Dios me entienda, yo tengo que entender a él y conformarme a sus reglas divinas.